

Para Recordar

El Peligro de la Incredulidad

Hebreos 3:1-19

Pre-escolares

En la clase pasada la Palabra de Dios nos advirtió de lo peligroso que es para nuestra vida espiritual, la incredulidad, que junto con la desobediencia, impiden recibir las bendiciones de Dios.

El autor de esta carta continúa animando a los hebreos a mirar con más atención y observar que Jesucristo es más importante que Moisés.

Moisés fue fiel al cumplir su tarea como mensajero, transmitiendo a su pueblo la ley, y siguió todas las instrucciones que Dios le dio para construir el tabernáculo donde pudiera morar la presencia de Dios.

Jesucristo es nuestro sumo sacerdote; fiel para salvarnos de la paga de nuestro pecado, por medio de su muerte en la cruz. El es Dios, creador de todo, hasta de nosotros mismos. **Nos hizo como si fuéramos una casa, para poder morar en nuestro corazón.**

Por eso, **el Espíritu Santo nos dice que cuando oigamos su voz no endurezcamos el corazón,** rechazando o ignorando lo que

nos dice por medio de su Palabra. **La incredulidad es no creer en Jesucristo como el Hijo de Dios.**

Tristemente, el pueblo hebreo, aunque vio muchos milagros en el desierto, no aprendió a confiar en Dios y lo desobedecieron. Como consecuencia no pudieron entrar en el reposo de Dios.

Para evitar que nuestro corazón se endurezca, debemos tener comunión diaria con Dios a través de su Palabra. Esto nos ayudará a mantener nuestra confianza en Él, creyendo y obedeciéndole hasta el final.

Versículo anterior:

"Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad" Hebreos 3:12

Alcanzando la Promesa que Permanece

Pre-escolares

Lectura Bíblica: Hebreos 4:1-13

Objetivo: Ayudar al niño a obedecer la Palabra de Dios, que anuncia la buena nueva de salvación en Cristo.

Versículo a Memorizar:

“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos” Hebreos 4:12

Desarrollo del Tema:

El pasaje de hoy nos dice que aprovechemos la oportunidad de entrar en el reposo de Dios pues la promesa a su pueblo aún esta disponible.

Dios anunció al pueblo de Israel, que tenía una promesa de salvación y reposo para ellos. Pero, aunque vieron su poder cuando los sacó de la esclavitud con muchos milagros, no le creyeron. Ellos prefirieron confiar en sus propias obras que en el Dios vivo y lo desobedecieron. La consecuencia de su incredulidad, fue que Dios no les permitió entrar en su reposo. **La incredulidad siempre nos llevará a la desobediencia y ésta nos mantendrá alejados del reposo de Dios.**

El reposo de Dios no se refiere a un lugar físico, es un reposo espiritual. Recuerda que “reposo” significa “descansar”.

El reposo del que nos habla la Palabra de Dios, tiene dos elementos, la fe en el sacrificio de Cristo en la cruz, para salvarnos de la paga del pecado y la obediencia a sus mandamientos.

Dios nos habla a través de su Palabra, que es como una espada con mucho filo que corta hasta lo más profundo nuestro corazón y nuestros pensamientos, para revelarnos lo que hay dentro de nosotros mismos y que podamos arrepentirnos de nuestros pecados.

Dios quiere que todos entremos en su reposo, es decir, que descanemos del esfuerzo de querer ganar la salvación por nosotros mismos.

La oportunidad de entrar en el reposo de Dios, no siempre estará disponible, tenemos que aprovechar el día que oímos su voz. **Dios ha escogido un día para entrar en su reposo. Ese día es “hoy”.**



Pregunta:

1. ¿Qué necesitamos para entrar en el reposo de Dios?

R= Fe en Jesucristo y obediencia a su Palabra.